

Dice inspirarse por todo lo que le rodea y recibir influencias de la gente que encuentra por la calle y del rollo hiphopero. Su colección para este verano apunta hacia el minimal, con tejidos de lujo y un estilo bastante gráfico. Además de autodidacta, este chico es la mar de listo y sabe que el "menos es más" está al caer.

>Tu colección para este verano es muy fresca, relajada y sin pretensiones. Naciste en una isla del Caribe ¿cómo influye esto en tu trabajo? Los orígenes son parte fundamental de los gustos de cada uno. Mi frescura muchas veces se refleja en el tipo de ropa que hago, aunque en realidad también me influyen muchas otras culturas.

>Lo de "diseñador hecho a sí mismo" suena a desafío. ¿Te ha resultado difícil llegar hasta aquí, llevar tu propia marca? Decir que soy autodidacta siempre causa la misma reacción en los periodistas. Pero sí, es un desafío con su parte buena: no estoy limitado por ningún tipo de técnica y eso me da total libertad a la hora de crear. Nunca he aprendido lo que está o no está bien, como hace la gente en las escuelas. Tiene su parte mala, que es la percepción que se puede tener de mí, la falta de credibilidad a la hora de hacer unas prácticas o conseguir un trabajo, pero lo entiendo porque, claro,

nunca he trabajado convencionalmente. En realidad, preferiría haber ido a alguna escuela, quizá no en Francia, pero sí en Amberes o incluso a St. Martins porque, aparte de todo lo demás, la técnica es muy importante.

>¿Cómo te planteas el inicio de una colección? Antes de empezar a dibujar suelo ir a exposiciones de arte, busco, investigo, voy al cine. Pero me fascinan especialmente las diferentes culturas y grupos étnicos del mundo, sin olvidarme de mi entorno.

>¿Menos es más? ¿Podría decirse que tu colección para este verano va hacia el minimal? Sí, sin duda. El verano debe ser fresco. Es el momento de liberarse, irse de vacaciones y vestir con cualquier cosa, cuanto menos mejor. Poco a poco voy a ir haciendo mis colecciones de verano más extensas.

>Últimamente he descubierto varios diseñadores jóvenes que prefieren decantarse por el menswear, argumentando que en cuestión de mujer está todo demasiado visto y que la ropa para hombre les motiva más. ¿Esta es tu razón también? Sí, creo que todo lo que me puede gustar en womenswear ya está hecho. Y muy bien hecho, por cierto, por algunos diseñadores. Aunque la ropa para hombre parece estar desarrollándose rápidamente ahora, aún queda mucho por hacer.

>Y respecto a la ropa de mujer, ¿lo has intentado alguna vez o tienes algo en mente para un futuro próximo? Pues nunca lo he intentado. Empecé directamente a trabajar en ropa para hombre, pero no me gusta limitarme. Si algún día creo que tengo que incluir algo de mujer en la colección para desarrollar una idea interesante, ¿por qué no?

>¿Cómo es el hombre de Eric Lebon? En el próximo Festival Internacional Hyères de Moda y Fotografía organizaré una exposición sobre cómo podría ser este hombre. Seguramente sería un megalómano, aunque creo que se parece a mí por su modo de relacionarse con lo que le rodea. Propongo, en cierto modo, un ideal que me gusta, aunque muchos hombres puedan reconocerse en mis colecciones: aquellos que disfrutan vistiéndose, los que saben apreciar lo que tienen alrededor o aquellos que disfrutan la vida tranquilamente.

Más info: www.ericlebon.com

TEXTO TAMARA MARTÍN

Desde el archipiélago de Guadalupe llega Eric Lebon, de sangre caribeña y mente cosmopolita. Se define como diseñador autodidacta. Y lo es, lo es.

ERIC LEBON



GASPARD YURKIEVICH

Gaspard es uno de los diseñadores más prometedores del panorama galo. Lo entrevistamos en exclusiva para ti.

Como asistente en el taller de Jean Paul Gaultier: "Tenía 19 años, solía trabajar en el cine para ganar dinero. El resto del tiempo iba al estudio de Gaultier. Era cuando se estaban diseñando los vestidos de Kika para Almodóvar. Para ser mi primera experiencia, fue divertida y muy glamorosa". Después decidió darse un respiro en el mundo del diseño y trabajó como relaciones públicas durante dos años, organizando fiestas, desfiles y demás saraos. En el 97, tras ganar el Premio al Mejor Diseñador en el Festival de Hyères, decide lanzarse y crear su propia marca, en un principio femenina. No es hasta 2003 que decide empezar también con el menswear.

Sus primeras colecciones se caracterizan por un concepto renovado de la elegancia clásica, una reinención de formas históricas y una carga sexual explícita: "Desde que empecé, el sistema no ha cambiado mucho. Sólo tengo la sensación de que ahora todo esta mucho más disperso y difícil para los emergentes".

En el desfile de esta colección algunos modelos parecen tener 13 años, y además parecen recién salidos de alguna escuela británica privada, la versión masculina de la Lolita de Nabokov. Dice haberse inspirado para este verano en el Grupo Memphis de arquitectura y diseño industrial italiano. Con referencias procedentes del Art Decó, el

Pop Art y el kitsch, Memphis apareció como reacción al Good Design. Aunque a mí, diga lo que diga Gaspard, estos chicos me recuerdan más a los poetas muertos de Robin Williams que a cualquier tipo de mueble italiano, sea del movimiento que sea.

Sus nínfulos desfilan con trajes de chaqueta y bermuditas. Los pantalones por encima de la rodilla se convierten en una de las piezas centrales de la colección de Yurkievich, unas veces con trabajados pliegues en la espalda y otras veces con los bajos remangados, pero siempre acompañados de zapatos de vestir de líneas clásicas, realizados en piel lacada y mezclando hasta tres colores distintos, con calcetines de colores brillantes semitransparentes. Las chaquetas, con mini solapas y sin vuelta, conservan la estructura de americana clásica. Las camisetas, en ocasiones sin mangas, incluyen prints de tipografía robótica y de reminiscencia soft-rave, porque Gaspard, que es la mar de listo, sabe que el nu(rave) ya ni es nu, ni se lleva.

Con sus presentaciones a modo de performance otorga un valor añadido a sus colecciones: "Me gusta que el escenario o la introducción creen un ambiente para que el público pueda entender mejor el propósito de la presentación. Al final solo tienes once minutos entre 200 desfiles por temporada". Con una visión de la moda urbana, sexy y contemporánea, Gaspard ha mostrado desde sus inicios una clara debilidad por las líneas esbeltas y sugerentes y por experimentar continuamente fusiones entre moda urbana y tejidos de calidad, con lo que da lugar a interesantes reinterpretaciones de prendas clásicas: "Defino mi trabajo como urbano-glamoroso. Me gusta desmitificar el concepto de glamour".

TEXTO TAMARA MARTÍN